

De Nueva York para el mundo

Flash mob, poder de convocatoria en la red

Octavio García Vargas*

En la actualidad es conocido el poder de convocatoria que tienen los medios de comunicación, con los avances tecnológicos esta comunicación puede darse en diversas formas, los más recientes son Internet, con los llamados correos electrónicos y los teléfonos celulares, videoteléfonos, ya sea mediante la voz o con mensajes escritos.

La computadora ha modificado algunos hábitos, por ejemplo, los estudiantes que tienen acceso a ella, pueden realizar trabajos en equipo sentados frente al monitor. El ordenador también se utiliza para conocer individuos de cualquier parte del mundo y formar grupos virtuales. Para mucha gente el mundo se ha reducido al estar frente a una computadora y olvidarse de lo que sucede en el exterior, todas las acciones que se pueden realizar por Internet han desplazado actividades sociales, económicas, políticas y culturales importantes. ¿Para qué ir al banco si se pueden realizar transacciones o consultas de saldo frente a la pantalla, realizar la compra de algún producto, presenciar una conferencia en directo; para qué reunirse en la calle con amigos si puedes adquirir una personalidad frente a la computadora que tal vez te haga sentir más seguro?

El Internet presenta tal cantidad de páginas que prácticamente es imposible conocer todas; con la red nació el correo electrónico, en nuestros días las personas que tienen acceso a una computadora, requieren de una dirección electrónica, ésta se ha vuelto indispensable para la vida moderna. Debido a este fenómeno global de comunicación vía Internet, surgió desde la segunda mitad de 2003 un movimiento singular en la ciudad de Nueva York: el *mob*, que en un principio fue sólo diversión y hoy se repite en varias ciudades del mundo.

Mob significa muchedumbre, turba, populacho o multitud, pero se ha definido como: *flash mob*, o "comunidades instantáneas", el término *flash* se

debe a la duración del evento, que regularmente es de menos de dos minutos.

Hay quien dice que el primer *mob* lo convocó un locutor de radio en 1960, el cual "citó a sus radioescuchas en un lugar y hora determinados sin ningún motivo concreto. La concentración fue multitudinaria y, cuando apareció la policía para poner orden, nadie supo explicar por qué estaban ahí".¹ El primer *flash mob* se dio en la ciudad de Nueva York el pasado mes de junio, cuando un tipo llamado Billy decidió utilizar el correo electrónico para congregarse a todos sus amigos, unas 100 personas, en los almacenes *Macy*, una vez allí todos debían seguir las instrucciones de Billy, las cuales consistían en "reunirse alrededor de una de las alfombras que había en la tienda, y una vez en posición, uno de los amigos se acercó al dependiente y le dijo que todos vivían juntos y que querían comprar esa alfombra porque era la alfombra del amor".²

Este evento fue el primero de una larga lista de movimientos que parecen no tener fin. En otra ocasión se juntaron 200 personas en Central Park, cerca del Museo de Historia Natural de Nueva York. "A la hora señalada, con mucha puntualidad, todos los voluntarios se pusieron a cantar y a imitar el sonido de los pájaros. Hasta que llegó la hora de terminar, momento en que todos se dispersaron rápidamente como si no hubiera pasado nada".³

Este fenómeno se extendió rápidamente por todo el mundo, algunos señalan otras ciudades de Estados Unidos y Canadá como las primeras en copiar esta nueva forma de expresión, otros señalan que este evento fue imitado por 100 brasileños que se reunieron en la ciudad de São Paulo, en la esquina de la Avenida Paulista. "Mientras el semáforo detenía los automóviles, los manifestantes se quitaron los zapatos y golpearon el cemento de la calle gritando frases incomprensibles".⁴

En la vieja Europa, el primer *mob* se celebró el 24 de julio de 2003 en Roma, donde unas 300 personas "se reunieron en una tienda de libros para

*Alumno de la Sección de Estudios de Posgrado e Investigación de la ESIA Tecamachalco.

acribillar a los empleados con preguntas sobre títulos que no existían, cinco minutos después, de nuevo con puntualidad inglesa y sincronía de relojes, aplaudieron durante 15 segundos y se dispersaron”.⁵ En el Reino Unido, el primer *mob* tuvo lugar el pasado 7 de agosto de 2003 en Londres: unas 200 personas se congregaron en una tienda de sofás; una vez allí, “cada uno se puso a llamar a un amigo por teléfono celular, tenían que contar lo que estaba ocurriendo sin utilizar la letra o. En Europa, el fenómeno ha tenido eventos organizados en Berlín, Londres, Budapest, Roma, Frankfurt, Colonia, Munich, Hamburgo, Newcastle, Oslo, Amsterdam y Zurich”.⁶

África no se ha quedado atrás, 200 *mobbers* se reunieron el 15 de agosto de 2003 en Ciudad del Cabo, en el Centro Internacional de Convenciones. A las 13:13 horas exactamente, “todos empezaron a imitar el sonido del pato, al mismo tiempo que daban vueltas en las puertas giratorias del edificio. Luego, a las 13:25, la multitud se dispersó”.⁷ Esta dispersión es una de las características imprescindibles del evento, en la mayoría de las instrucciones se indica que se realice como si no hubiera pasado nada. Muchos se marchan del *flash mob* preguntándose qué sentido ha tenido. Y así podríamos seguir citando diversos ejemplos, ya que los *flash mob* se repiten a diario en diversas ciudades del mundo y muchas ciudades nuevas se agregan a la lista de estos movimientos.

Existen diferentes posturas, tanto de personas que ven estos movimientos como inofensivos o pasajeros, como Efraín Molina, experto en sistemas, quien piensa que es una forma de comunicación fácil, pues funcionan básicamente con una lista de correos electrónicos y un horario, no están conectándose al correo de la gente y no están contagiando virus a otros. “En todo caso el virus transmisible es el de la sociabilidad comunicativa, lo cual significa estar en línea. Este fenómeno implica que se está haciendo exactamente para lo que fue diseñado un sitio web: dirigir personas en cualquier momento y lugar del mundo sin preocupación de una intervención policial” y sin el riesgo de enfrentar una violencia innecesaria por parte de las autoridades.⁸ James McElwee, de 30 años, uno de los organizadores del primer *mob* en Denver, el 12 de agosto de 2003, aseguró a un diario que “la razón de ser del fenómeno es conseguir que la gente se reúna y experimente un momento de unidad”.⁹ Lo cual es muy significativo en estos tiempos de sedentarismo y aislamiento social.

Carlos Torres, sociólogo de la Universidad de Colorado, experto en la globalización, declaró al periódico *Rock Mountain News*, sobre el fenómeno *mob*: “La gente siempre decía que Internet traería consigo una revolución; pues bien, el hecho de que la gente se reúna de este modo es una buena muestra de la revolución”.¹⁰ Algunas personas señalan el lado negativo del fenómeno y piensan que



La razón de ser del fenómeno es conseguir que la gente se reúna y experimente un momento de unidad.

este tipo de eventos podrían ser blanco de grupos terroristas y por lo tanto, no debían permitirse.

En México aún no se ha realizado ningún *mob*, sin embargo, la “revolución mediática”, como se ha calificado al zapatismo en Chiapas, es un claro ejemplo del poder de convocatoria que tiene este medio, generando una opinión internacional favorable al movimiento y a los derechos de los pueblos indígenas.

Cybercultura es el término que se utiliza para designar a estos nuevos movimientos sociales. Howard Rheingold y Rob Zazueta, teóricos de la cybercultura, hablan de llevar la aparente subversividad de la red a la vida real. Otros subrayan el entretenimiento y la gracia de encontrarse con extraños para hacer cosas raras, inofensivas y disfrutar el efecto sorpresa. Rheingold, en su libro titulado *Smart Mobs: The Next Social Revolution*, advierte que de perder la moda, es posible que este tipo de evento llegue a politizarse. “Hasta ahora se trata de una diversión que no hace daño a nadie, una manera inofensiva de experimentar con una nueva forma de acción colectiva propiciada por la tecnología. Pero esta técnica fue aplicada para derrocar al régimen de Estrada en las Filipinas (para él) toda multitud tiene un enorme potencial de peligro”.¹¹

Esto habría que tomarlo con pinzas, ¿quién tiene miedo al poder de la multitud? Básicamente estamos hablando del poder instituido y de los grupos sociales más privilegiados, pues ellos son los retardatarios, y pretenden evitar que los avances tecnológicos se socialicen y mejoren las condiciones de vida de esa multitud, que no quieren que se reúna en el mundo real ni que cobre conciencia de su potencialidad.

El *mob* se realiza de manera sencilla, una persona tiene la idea y comienza a transmitirla mediante correo electrónico, en él se informa fecha, lugar, hora y las acciones que deben realizarse, tal vez la parte más importante es la exactitud, debido a la corta duración del evento, en cuestión de

minutos, los participantes deben arribar a la hora señalada, ¿cómo se logra esto?, fácil, gracias al reloj de la computadora, el cual tiene la función "hora de internet", donde basta dar un *clíc* para sincronizarlo a un tiempo determinado, dependiendo de la zona horaria común para todas las personas interesadas (*mobbers*). Así, todos los participantes sabrán exactamente el momento de la reunión, ya que si no hay puntualidad no habrá coordinación, y el movimiento no cumplirá con su objetivo.

Los siguientes son algunos de los mensajes transmitidos por correo electrónico; el aviso será repetido en varios idiomas ya que puede participar cualquier persona. En la actualidad los *mobs* se dan entre personas desconocidas, no mediante una lista de correos de amigos como al principio, esto constituye un verdadero fenómeno de inclusión pluricultural y multiétnica, dentro de la globalidad que tiende a disgregar a las personas, o bien a atomizarlas en sus particularidades culturales debido a la diferenciación y competitividad del mercado capitalista.

En Barcelona, al pie del monumento a Colón, se reunieron el 4 de octubre a las 18:00 horas; 18:03 apuntaron con el dedo en la dirección que apunta Colón, 18:05 dieron dos vueltas haciendo el indio alrededor del monumento, 18:07 gritaron ¡que vienen los indios! y se dispersaron.¹²

En el Reino Unido, el 20 de agosto a las 17:00 horas en el Saint Martin's Memorial, en la gran estatua donde se cuelgan los estudiantes, se reunieron, sujetaron los brazos de la estatua durante medio minuto y gritaron: ¡Me encanta la web!

En los Estados Unidos ya apareció la nueva generación de *flash mob*, llamados *Flashy Mob*, los cuales siguen la misma fórmula que los movimientos anteriores, gente desconocida que se reúne en un sitio determinado, pero ahora se desnudan por unos minutos y después desaparecen.

El próximo paso tal vez será encontrar una forma útil a este tipo de movimiento, algo semejante

a lo que realizan ahora los *hackers*, quienes después de perjudicar seriamente a compañías y usuarios de Internet, ahora utilizan sus conocimientos para mejorar problemas de tránsito en la red, por ejemplo en Inglaterra ya han comenzado por organizar movimientos llamados *love flash*, el primero consistió en reunir personas para donar ropa.

El 25 de octubre de 2003 se celebró el primer *flash mob* global, donde participaron 50 ciudades, comenzó en Nueva Zelanda y terminó en Hawái.

Aún no se determina si estos movimientos son: moda pasajera, movimiento surrealista, nuevas formas de manifestación, de diversión, *performance* artístico o nuevo experimento. Existe quien lo considera el renacimiento del dadaísmo. Ciertamente es una verdadera revolución virtual, en la cual la imaginación y el poder de convocatoria juegan un papel importante para cambiar la visión localista del ser humano, y habrá de esperar que ésta sea una buena herramienta de humanización ante la barbarie de la posmodernidad, desatada por el poder militar de Estados Unidos.

Internet ha ayudado a formar una nueva generación de personas que se relacionan sin importar su nacionalidad, grupos que pertenecen a la cultura global, que se extiende rápidamente en varios países donde los jóvenes no presentan ningún rechazo a estos comportamientos y los adoptan sin ningún problema, aunque ello signifique la pérdida de elementos de la cultura de cada país **E**

Fuentes de consulta:

www.diariorred.com
www.holahoy.com
www.abc.es
www.elnuevoherald.com
www.miami.com
www.flashmob.info
www.geocities.com
www.deutschewelle.de/spanish/
www.flashmob.twoday.net
www.lapaginadefinitiva.com
www.time.gov
www.elflashmob.blogspot.com
www.geocities.com/spainflashmob/
www.flashblaine.co.uk/
www.FlashmobMaker.com
<http://elflashmob.blogspot.com/>
<http://nicemobs.free.fr/gall>

Notas:

- 1 diariorred.com/blog/000468.php
- 2 www.abc.es/domingos/noticia.asp?cid=4578&hid=4576
- 3 *idem*
- 4 <http://www.holahoy.com/internet.nsf/All/pg061478.htm>
- 5 www.abc.es/domingos/noticia.asp?cid=4578&hid=4576
- 6 *idem*
- 7 *idem*
- 8 www.holahoy.com/internet.nsf/All/pg061478.htm
- 9 www.abc.es/domingos/noticia.asp?cid=4578&hid=4576
- 10 *idem*
- 11 www.miami.com/mld/elnuevo/entertainment/movies
- 12 www.flashmob.info/index



Reunir a la gente es una buena muestra del poder de convocatoria del *flash mob*.